

INTERNADOS RELIGIOSOS: MARKETING DEL ESPACIO A TRAVÉS DE LAS MEMORIAS ESCOLARES

Paulí DÁVILA BALSERA

Luis M^a NAYA GARMENDIA

Iñaki ZABALETA IMAZ

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea¹

Introducción

Los internados dedicados a la educación alcanzaron gran prestigio durante los siglos XIX y XX. Los internados son espacios escolares que, en general, suelen estar aislados de la población y que reúnen, además del edificio escolar, un conjunto de espacios para el desarrollo de otro tipo de actividades. Asimismo, otro elemento clave de definición es que se trata de un espacio cerrado regido, generalmente, por un estricto orden disciplinario en todas sus actividades. Como es conocido, existen dos tipos de internados, los dedicados a los niños y niñas abandonados y que están bajo tutela y los internados de carácter elitista. En esta aportación nos vamos a centrar en este último tipo de centros. En general, las familias aristocráticas y burguesas solían elegir esta opción formativa para la educación de sus hijos e hijas, sin que quede claro el porqué de una elección con tanta rigurosidad y disciplina. Estos centros, habitualmente, estaban regidos por órdenes y congregaciones religiosas. Las relaciones internas en estos centros tienen características muy particulares, dada la situación de encierro en la que vivían tanto el profesorado como el alumnado. Además de ello, la atención que suscitan estos centros es debida a las condiciones, infraestructura y edificios en los que se albergaban y que cumplían los objetivos deseados por las familias.

El objetivo de este trabajo es analizar la presentación que se hace de los internados a partir de una fuente novedosa, las memorias escolares, que recogen campañas permanentes de marketing sobre estos centros. La riqueza de estas memorias como fuente primaria para la Historia de la Educación es patente, ya que se trata

1 Esta comunicación es resultado de un proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, proyecto número EDU2013-44129-P. Los autores son miembros del Grupo de Estudios Históricos y Comparados en Educación – Garaian, reconocido por el Gobierno Vasco con el número IT 911-16 y de la Unidad de Formación e Investigación “Educación, Cultura y Sociedad (UFI 11/54)” de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea UPV/EHU.

de documentos generados por los propios centros y que transmiten una información muy rica en cuanto a su evolución, construcciones escolares, actividades escolares, juegos, deportes y otras actividades culturales, actividades religiosas, asociaciones de apostolado, evolución del profesorado, relatos de alumnado, fotografías de grupos escolares, publicidad comercial, etc. En definitiva, las memorias escolares ofrecen la imagen que el centro desea que quede grabada en los alumnos, construyendo así su propia memoria y sus recuerdos. Nos interesa resaltar la relevancia que las memorias escolares dedican a los espacios con el objeto de prestigiar los internados y, por lo tanto, elaborar un producto de marketing.

En esta aportación, nos vamos a centrar en dos centros muy representativos de estos internados de prestigio: el Colegio Nuestra Señora de la Bonanova de Barcelona y el Colegio Lourdes de Valladolid, ambos regidos por los Hermanos de las Escuelas Cristinas – La Salle y que ofrecen abundante información no solo escrita, sino gráfica, sobre la vida cotidiana de estos centros, las exigencias de acceso y las dependencias escolares, museos, habitaciones, capillas, aulas, etc. A través de esta información se puede reconstruir la vida interior de estos internados que contrasta con la de otro tipo de colegios.

1.

Los internados como espacios de encierro

La literatura y otras disciplinas sociológicas se han acercado a los internados mostrando, en algunos casos, las experiencias de los alumnos o personas que han vivido en ese ambiente y, por otra, el tipo de relaciones que se establecen en los mismos. No es el momento adecuado para hacer un análisis de ciertas novelas, ampliamente conocidas, en las que se refleja el tránsito por los internados. Por poner dos ejemplos bien conocidos, resaltamos la obra de Azaña *El jardín de los frailes*, donde se narra su experiencia educativa con los agustinos en El Escorial o la novela *A.M.D.G.* de Pérez de Ayala en la que hace lo propio con los jesuitas (Mato y Terrón, 1993-94). Ambos coinciden en la etapa que abordamos en este trabajo.

Por otra parte, desde las perspectivas sociológica e histórica, no podemos olvidar dos obras publicadas en los 60-70 y que han marcado una forma innovadora de leer el espacio y las relaciones de saber y poder que se generan. Nos referimos al libro de Erving Goffman (1961) *Asylums: Essays on the Social Situation of Mental Patients and Other Inmates*, traducido al castellano en 1972 bajo el título *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales* y al de Michel Foucault (1975) *Surveiller et punir. Naissance de la prison*, publicado en castellano *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Siglo XXI (1986) y Biblioteca Nueva (2012). A pesar de que ambas obras centren sus análisis en el campo de la psiquiatría y los enfermos mentales o de la criminología y las personas privadas de libertad, lo cierto es que los conceptos y las formas de acercarse a las relaciones personales, de dominio, de

control, disciplina, etc., en definitiva a las relaciones de poder que se producen en estos campos aportan al estudio de los internados perspectivas muy válidas para poder entender lo que ocurre en el interior de estas instituciones de encierro.

Foucault (2012) se refiere a la escuela, en general, como una institución dedicada a la domesticación del cuerpo a través de las disciplinas escolares y que puede servir de modelo para el estudio de los internados. El hecho de compartir un espacio entre agentes que se encuentran, claramente, en situación de desigualdad crea una microfísica del poder que determina el sentido de las relaciones. En el ámbito educativo existen diversos autores suficientemente conocidos que han tratado el espacio escolar desde esta perspectiva (Álvarez-Uría y Varela, 1991; Donzelot, 1979; Querrién, 1982, etc.). No obstante, el acercamiento a través de la literatura, la sociología, la historia u otras disciplinas científico-sociales no es el que más nos interesa para analizar el espacio físico de los internados, pues somos de la opinión que la arquitectura, las construcciones y las dependencias espaciales son ilustrativas por sí mismas para definir las relaciones posibles que ese espacio determina o facilita. Un antecedente a este tipo de trabajo se puede encontrar en el número monográfico de la Revista Historia de la Educación coordinado por Viñao (1993-94a).

2.

Las memorias escolares como fuente para la Historia de la Educación

El estudio de los centros privados religiosos resulta, para los historiadores e historiadoras de la educación, un objeto, muchas veces, inabordable debido a la dificultad de acceso a las fuentes. Excepto algún caso excepcional son pocos los historiadores no pertenecientes a congregaciones religiosas que han podido ofrecer una historia particular de algunos centros de prestigio (Ostolaza, 2000; Dávila, Naya y Murua, 2009; Rodríguez Lago, 2015). Ante esta evidencia las memorias escolares son una buena fuente para la Historia de la Educación, en tanto que son un documento destinado a ser conocido por un público amplio, ya que sus destinatarios finales eran las familias del alumnado que frecuentaba los centros escolares de cierto prestigio social. Por lo tanto, desde este punto de vista, las memorias son un producto creado con el objetivo de informar, transmitir o comunicar a las familias las actividades anuales del centro con la visión de las propias congregaciones u órdenes religiosas que lo regían. También son un medio publicitario que sigue las normas más elementales del marketing. De esta manera, como fuente primaria, tienen una primera característica como es la de ofrecer una imagen delimitada por los intereses del colegio objeto de estudio. Por lo tanto, se trata de una fuente que no puede tomarse con todas las garantías hermenéuticas, ya que existe un sesgo claro debido a la función que cumplen. El contenido pretende ofrecer al lector una imagen del centro, poniendo en valor aquellas características que este quiere resaltar.

No obstante, y al margen de esta limitación en cuanto a su consideración como fuente primaria, debemos constatar que ofrecen muchas posibilidades si analizamos la información que contienen. En este sentido, podemos tener acceso a datos sobre construcciones escolares y reformas llevadas a cabo en los edificios, los contenidos curriculares, la división de niveles y grupos académicos, el profesorado, las ceremonias de distribución de premios, las actividades académicas escolares, religiosas, deportivas, reglamentación interna del centro, escritos del alumnado, juegos, etc. realizadas a lo largo del curso. Toda esta información tiene un valor añadido en tanto que, al ser publicaciones anuales, nos permite conocer la evolución, continuidad y ruptura de muchas de estas actividades año tras año.

Es cierto que a partir de estas memorias no podemos construir una historia del centro con todos los rigores historiográficos. No obstante, las memorias nos permiten hacer una historia de la representación escolar que estos centros intentan transmitir a su público. Aunque nada más sea por esta característica, las memorias deberían incorporarse al quehacer de los historiadores de la educación a fin de entender las mediaciones que intervienen en determinados centros de prestigio para transmitir un valor social, económico, cultural, etc. que, seguramente, eran demandados por los padres que enviaban a sus hijos a dichos centros.

No obstante, se impone una pregunta relativa al valor de las memorias como posibles constructoras de la memoria escolar de los alumnos y si de ello se deriva que las memorias escolares, como documento elaborado en un presente histórico pasado, conforman la memoria personal de los alumnos en el futuro. También es importante resaltar que, en cierta medida, las memorias escolares conforman una memoria colectiva de los grupos de alumnos, de manera que ofrecen un cierto sentido de pertenencia, que también podemos relacionarlo con la construcción de la identidad del centro o del grupo (González, 2013).

Por otra parte, las memorias escolares cumplen con el concepto de distinción social de Bourdieu (1979) ya que, más allá de la identidad, se presentan como un producto de consumo, donde los agentes sociales juegan un papel importante en cuanto que el consumo de determinado servicio cultural, léase el tipo de educación impartido por una u otra congregación religiosa, conlleva una distinción, más allá del estatus socioeconómico que el consumidor poseyera. En este sentido, las familias, al elegir una determinada institución para la educación de sus hijos, están dando un valor añadido a su consumo educativo, si puede hablarse en estos términos de la libertad de elección de centro y del derecho a la educación.

La comprensión de este fenómeno debe inscribirse en estos ejes analíticos (el de identidad y el de la distinción), pues más allá del sentido de pertenencia a un centro determinado, se trata de un fenómeno social y cultural. Junto con estos acercamientos teóricos, también conviene tener presente la definición que cada instituto religioso ha realizado sobre su identidad o carisma. No podemos olvidar que la estructura de la Iglesia católica está muy jerarquizada y que su aspiración final es la “internalización” del mensaje cristiano. Por lo tanto, muchas de las estrategias que definen cada una de las “marcas” identitarias (la estrella de cinco puntas de La Salle, el lema JHS de los Jesuitas, SM de los Marianistas, etc.) siguen las mismas estrategias de marketing de cualquier empresa comercial que compite en el merca-

do internacional, en la construcción de las marcas (Klein, 2011), donde el producto final de venta viene definido por el fin específico de cada instituto religioso (Dávila y Naya, 2013).

2.1. Corpus documental y metodología

Las memorias escolares nos hablan de una multitud de aspectos que debemos pormenorizar si queremos someterlas a un exhaustivo análisis. Para realizar esta propuesta de sistematización de las memorias, tanto en sus aspectos formales como de contenido, partimos de un corpus documental de 729 memorias escolares depositadas en el Museo de la Educación de la Universidad del País Vasco, de las cuales un 79 por ciento son de España, un 17 por ciento de otros países de Europa y un 4 por ciento de América Latina. Entendemos que se trata de un corpus relevante que nos va a permitir analizar las líneas maestras de su estructura, contenido y evolución.

Tabla 1. Corpus de memorias escolares existentes en el Museo de la Educación de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatearen Hezkuntzaren Museoa

Orden o congregación religiosa	Número de memorias	Número de centros	Porcentaje de memorias sobre el total
Hermanos de las Escuelas Cristianas - La Salle	473	30	64,88
Padres Escolapios	88	5	12,07
Compañía de María - Marianistas	62	4	8,5
Instituto de los Hermanos Maristas	21	5	2,88
Salesianos de Don Bosco	19	6	2,61
Misioneros Claretianos	12	2	1,65
Compañía de Jesús - Jesuitas	11	4	1,51
Otras órdenes	21	10	2,88
Otros (privados, ikastolas, etc.)	22	15	3,02
Total	729	81	100

Las memorias que conforman el corpus documental pertenecen a los institutos religiosos masculinos que, tradicionalmente, han escolarizado al mayor número de alumnos en España: Salesianos, Hermanos de La Salle, Hermanos Maristas, Escolapios, Jesuitas, Agustinos y Claretianos (Dávila y Naya, 2013). Casi todas las memorias, con la excepción de 6, son de centros masculinos. Hay que tener en cuenta

que en España los centros mixtos comienzan a extenderse a partir de la reforma educativa de los años setenta.

A la vista de la tabla precedente, resulta llamativo el elevado número de memorias editadas por los Hermanos de las Escuelas Cristianas (La Salle). La razón de esta disponibilidad no es únicamente debido a la facilidad de acceso que hemos tenido a dichos fondos, sino a que son las que hemos encontrado en el mercado de libros de viejo y anticuarios. Por otra parte, en la situación actual, nos atrevemos a afirmar que las memorias escolares de los colegios de La Salle fueron las primeras en aparecer en el mercado escolar, entendiendo éste por la producción de material publicitario con el objeto de ofertar un producto llamado colegio o inter-nado de cierto prestigio ante una demanda restringida de consumidores de cierta burguesía y de las clases altas de la sociedad catalana, vasca y española. Estas memorias fueron objeto de imitación por centros prestigiosos de otras órdenes y congregaciones religiosas. La evidencia más clara de esta afirmación es que las primeras memorias localizadas se corresponden con las del Colegio Nuestra Señora de la Bonanova de Barcelona, creado en 1889 y que comenzó a publicarlas en el curso 1905-1906.

2.2. Evolución de las memorias escolares

Desde el punto de vista terminológico estos documentos han mantenido, en líneas generales, a lo largo de los años la denominación de *memorias escolares*, excepto en pocos casos concretos. Asimismo, tenemos que distinguir que, en algunos centros, las Asociaciones de Antiguos Alumnos publicaban sus propias revistas, similares a las memorias. Todavía desconocemos el origen inmediato de estos documentos, ya que parecen ser la continuación de los famosos *yearbooks* de los colegios privados de prestigio británicos, en los que aparecen la relación de alumnos de estos colegios, sus benefactores y la oferta escolar. Cabe deducir que estos *yearbooks* están en el origen de este tipo de documento, sobre todo para los colegios privados ingleses y que, posteriormente, pasarán a los Estados Unidos. No es nada presuntuoso reconocer que estos *yearbooks*, al igual que las memorias escolares, son auténticos *Facebook* de la época y que el actual de internet no es más que una continuidad, con otro soporte técnico, de sus predecesores impresos en papel.

No obstante, las memorias que estamos analizando parecen tener otro origen que procede de una doble confluencia. Por una parte, de las memorias de centros de secundaria o formación profesional o de otros niveles educativos que, a lo largo del siglo XIX, gozaron de gran prestigio y que eran elaboradas por los respectivos secretarios de centros y, por otra, de la celebración de la distribución de premios que se realizaba al finalizar el curso en los diversos niveles de enseñanza. Se trataba de ceremonias muy ritualizadas en las que estaban presentes las autoridades locales y académicas y servían para reconocer la labor realizada por el alumnado. La estructura de estos dos tipos de memorias es diferente y, sobre todo, cumplían funciones distintas. En el primer caso, se trataba de la constancia de un acto administrativo y

la memoria se leía en la apertura de los cursos académicos, precedida por un discurso de una autoridad reconocida y, en el segundo, un acto social y ritual que se leía a finales de curso para celebrar los éxitos académicos del alumnado.

La hipótesis que se puede manejar con respecto a las memorias escolares tendría pues este doble origen, aunque nos inclinamos a defender que su antecedente más inmediato son las celebraciones de la distribución de premios que se realizaban al finalizar el curso académico. Las primeras memorias de centros educativos de prestigio que conocemos proceden de los colegios y pensionados regidos por los Hermanos de las Escuelas Cristianas (La Salle), en concreto del Colegio Nuestra Señora de la Bonanova. Para comprobar esta hipótesis la primera labor que hemos realizado es ver si estas memorias fueron importadas por los Hermanos franceses que se instalaron en Barcelona, tras su expulsión de Francia en 1904. Para ello se impuso una tarea previa, conocer si los Hermanos de La Salle publicaban este tipo de memorias en Francia antes de ser expulsados. Revisados los fondos existentes en el Archivo de La Salle en Lyon, donde se encuentra importante documentación de los colegios franceses, sorprende que ninguno de los grandes pensionados de prestigio publicase este tipo de documento en esa época y que comenzaran a publicarlos alrededor de la primera guerra mundial, tanto en Francia como en Bélgica. Tampoco hemos encontrado ninguna mención expresa en el *Bulletin des Écoles Chrésiennes*, que comenzó a publicarse en 1907, ni en las circulares de los diferentes Hermanos Superiores de la Congregación desde los inicios de la Congregación hasta la actualidad. Sólo se hace referencia a las memorias escolares en una ocasión, y mucho más tarde, en 1932, planteando los pros y los contras de su publicación, pero no dando indicación directiva alguna, aunque en la conclusión deja bien clara la postura favorable del redactor cuando afirma que “presentará numerosas ventajas y pocos inconvenientes [...] contemos con él como un precioso instrumento de apostolado y un agente de unión cuyos servicios supliremos sobreabundantemente por nuestras penas” (Institute des Écoles Chrésiennes, 1932).

Al margen de estas observaciones, en líneas generales, podemos trazar la siguiente evolución de las memorias escolares. Hasta finales de la década de los 20 las memorias, como tales, no son denominadas de esta manera, observándose que, más bien, se conocen como “distribución solemne de premios” o “palmarés”. Es decir, se trata de una memoria que se lee al final de cada curso y en la que tienen una importancia sobresaliente los premios que se otorgan al alumnado por diversos motivos: académicos, de disciplina, caligrafía, etc. Tal parece que es más importante resaltar el carácter de prestigio del centro, en función de las notas obtenidas por el alumnado, que desarrollar una auténtica memoria escolar. No obstante ya se aprecia que se van recogiendo muchos de los aspectos que, a partir de los años 20 y hasta los años 70, se van a transformar en estructuras o apartados fijos para desarrollar un contenido en el que queda patente el marketing que pretende hacer el centro de sus instalaciones (laboratorios, campos de deporte, aulas, dormitorios, bibliotecas, capillas, comedores, etc.). Además también se perfilan tres ámbitos en los que se va a concentrar toda la información del centro: Vida religiosa o actividades religiosas, Vida cultural y Vida deportiva, con distintas denominaciones. En este sentido, en los colegios de los marianistas se referirán a

Vida íntima o familiar para hacer referencia a la vida interna del centro. Otro aspecto a destacar, en el caso de los colegios de La Salle, es la referencia a la crónica escolar, cuyo objetivo es plasmar mes a mes los actos más relevantes desarrollados en el centro. En este caso los colegios de La Salle son muy sistemáticos al exponer esta información, mientras que centros de otros institutos religiosos presentan esta información de forma somera.

A partir de los años 70 se observa una reconversión de las memorias. Muchas de ellas desaparecen y, años más tarde, vuelven a publicarse con un formato completamente renovado, recogiendo sólo fotografías de grupos de alumnos y de algunas actividades, transformándose, de hecho, en un álbum fotográfico. Este fenómeno se puede explicar por los cambios producidos en la financiación de los centros debido a la Ley General de Educación de 1970, al nuevo papel de las escuelas privadas y a ciertas reservas frente a este fenómeno, que significó cierto temor por parte de las escuelas religiosas a que se hiciera patente el monopolio que habían tenido hasta entonces (Puelles 2010; Viñao 2004). Asimismo la ampliación de la escolaridad y la contratación de profesorado seglar y otras novedades internas de los propios colegios, se resumían en una presentación menos comprometida de las actividades que se llevaban a cabo. Estos cambios van a significar el inicio de un camino donde las memorias van a tener ya escaso interés desde el punto de vista historiográfico ya que la mayoría de ellas, prácticamente, se ciñen a fotografías de grupo, nombres de los alumnos y, en algunos casos, propuestas pedagógicas.

Desde los 90 hasta la actualidad puede decirse que las memorias han mantenido el elenco de fotografías de grupo y, en algunos casos, algunas normas de centro, listado de profesorado y el ideario de centro. Lo cual no nos permite establecer, desde el punto de vista historiográfico, unas pautas para el conocimiento de las actividades que realizan, del curriculum real que imparten, del papel de las Asociaciones de Antiguos Alumnos, etc. Sin embargo la irrupción de Internet y las posibilidades que ofrece han permitido que las memorias continúen pero, ahora, en un formato digital de página Web. En un análisis somero puede apreciarse que, prácticamente, se conserva la misma información relevante, ampliándola a otras temáticas que permiten una mayor actualización y visibilidad al centro. Actualmente el Grupo de Estudios Histórico y Comparados en Educación – Garaian está trabajando en esta temática a fin de resaltar la relevancia que tienen las páginas Web como documento para el quehacer historiográfico de los historiadores e historiadoras de la educación.

Las primeras memorias del colegio Nuestra Señora de la Bonanova son paradigmáticas para entender la evolución de las memorias escolares. Así, desde 1906, fecha de la primera memoria, hasta el curso 1912-1913 la denominación que reciben es la de “Distribución de premios”, siguiendo el modelo francés. No podemos olvidar que los Jesuitas realizaban distribuciones de premios desde 1564 (Institute des Écoles Chrétiennes, 1910). A partir del curso 1913-1914 aparece la palabra “memoria”, aprovechando que se publica una reseña histórica, con motivo del “año jubilar de las Bodas de Plata” del colegio. A la vez se cambia la denominación añadiendo que se trata de una memoria del curso correspondiente, manteniendo

todavía su denominación original de distribución de premios. Esta doble denominación se mantiene hasta el curso 1926-27. Finalmente, en el curso 1927-28 aparece por primera vez la denominación *Memoria Escolar Curso* y los dígitos del curso correspondiente, aunque conserva en sus portadas los cuatros elementos identificatorios de los documentos anteriores: el edificio, la Virgen de Bonanova, una vista panorámica de la ciudad de Barcelona desde la falda del Tibidabo y la cruz representativa de La Salle.

3.

Publicidad de los internados: entre el marketing y el ambiente saludable

Como hemos señalado, las memorias cumplen también una función comercial y de marketing empresarial, mostrando la oferta escolar del centro en cuestión. Desde esta perspectiva las memorias se nos presentan como un folleto publicitario en el cual lo más importante, sin duda, es incidir en las características y condiciones de estos centros. Esta afirmación vale, sobre todo, cuando nos referimos a las memorias correspondientes a centros que tienen internados. De esta manera la riqueza fotográfica es la mejor forma de transmitir la calidad y cantidad de oferta de espacios, tanto educativos como de esparcimiento, transformándose en el mayor reclamo publicitario. En sus páginas podemos encontrar no solamente el prospecto del internado, sino imágenes de las dependencias e infraestructura del mismo (comedores, habitaciones, aulas, laboratorios, etc.). En muchos casos los “señoritos” que ocupaban el internado solían estar asistidos por otros alumnos, de matrícula gratuita, que los acompañaban y ayudaban. En la mayoría de los casos también se indica el ajuar que tenían que llevar, los días de permiso de los que disponían y las calidades y condiciones del internado.

En los casos en los que no existen internados, la presentación de las características del centro es menor y se incide más en las actividades deportivas, culturales o religiosas. Uno de los elementos claves de los internados es la disciplina, razón por la cual en las memorias se le dedica espacio a explicar su razón de ser, como ocurre los dos centros analizados, así se afirma que “el mantenimiento del silencio a su tiempo, la puntualidad, el juego durante los recreos, los desfiles ordenados y en un grado de más trascendencia, el buen aprovechamiento del tiempo, el buen ejemplo y mutuo respeto entre compañeros, y la deferencia y docilidad con el Profesorado, constituyen el código disciplinario” (Nuestra Señora de Bonanova , emoria escolar del curso 1949-50, p. 46).

Los internados donde mejor expresan la presentación y “venta” del centro es en los “Prospectos” dirigidos a los padres o tutores como posibles “clientes” para enviar a sus hijos o tutelados a un centro de prestigio. El prospecto informa de las características del internado y puede servir para hacer una historia de los internados

como espacios cerrados y el tipo de relaciones internas que se producen en su interior, como hemos explicado en el primer epígrafe. Las demandas, los comportamientos permitidos y no, el material necesario, los consejos, la disciplina, el contenido del currículum, etc. son elementos claves para que el internado se convierta en un “objeto deseado” por los futuros “clientes”. No podemos desechar la idea de que los internados cumplieran otra función social como era la de compartir ese espacio entre una clase social determinada que favorecía vínculos personales de gran utilidad de cara al futuro económico o social de los internos. Sin duda, este es uno de los elementos que inclinaba la balanza a favor de enviar a los pupilos a este tipo de centro. En otros casos, la posibilidad de que un hijo “díscolo” pudiera reconvertir su camino de vida “equivocado” en el internado siempre era una buena opción debido a la aplicación de estrictas normas disciplinarias para corregir y orientar la voluntad de estos alumnos.

Los documentos que hemos utilizado para presentar el “producto – internado” dentro del mercado educativo de los centros son los prospectos de los colegios de prestigio Nuestra Señora de la Bonanova de Barcelona y Nuestra Señora de Lourdes de Valladolid. Estos prospectos corresponden a la memoria de 1907 en el caso del Bonanova y a la de 1934 en el caso de Lourdes. A pesar de la distancia en años entre ambas se puede afirmar que se trata de prospectos que se fueron publicando anualmente y con una estructura, básicamente, inamovible, incluso en la época franquista en los cuales estos internados continuaron existiendo. Aunque no hemos analizado la época a partir de los años 60, puede afirmarse que este tipo de publicidad continuó existiendo.

Como muestra del prestigio de estos centros, podemos decir que los egresados de estos colegios solían aspirar a profesiones similares a las de sus padres, con lo cual, aplicando la teoría de la reproducción, queda claro que los hijos de las clases acomodadas o de profesionales de élite, reproducían la propia identidad de clase de sus padres, como ejemplo puede verse el caso del Bonanova en el que se explicita claramente cuál era la orientación profesional de sus alumnos finalistas durante el decenio de los 40 del siglo XX: Ingeniería, 17 por 100; Medicina, 16 por 100; Abogacía, 16 por 100; Profesorado Mercantil e Intendencia, 15 por 100; Química y Farmacia, 13 por 100; Vida religiosa y sacerdotal, 7 por 100; Arquitectos, 5 por 100; Militares, 4 por 100 y Otras profesiones, 7 por 100 (Memoria Escolar del curso 1949-50). Por lo tanto, el prestigio de estos centros venía respaldado por el tipo de clientela que acogía, lo cual redundaba no solamente en una mejor calidad del profesorado, sino también en una amplia oferta curricular con un amplio abanico de actividades y unas infraestructuras que, en muchos casos, superaban con mucho la media de los centros escolares públicos y privados. No obstante, este colegio ejercía una llamada “Irradiación post-escolar”, donde se ejercían la catequesis y las obras de caridad, además del mantenimiento de la “florecente escuela, completamente gratuita, aneja al Colegio, con seis profesores y más de 300 alumnos”.

3.1. Estructura de los prospectos de los internados

En general los libros conmemorativos de los aniversarios o efemérides se basan en un amplio elenco de fotografías donde los espacios escolares aparecen reflejados de forma continua. En los dos casos que hemos mencionado (Barcelona y Valladolid) se ve claramente (Segú, 1989; Burrieza, 2009), lo mismo ocurre con el centro de El Pilar, regido por los marianistas en Madrid (VV.AA., 2007). Ya que se trata de publicidad de los centros, a continuación reseñamos la estructura del prospecto recogido en las memorias en el caso del Colegio de la Bonanova y, más adelante, lo haremos sobre el Lourdes de Valladolid.

- **Presentación:** comenzaba con una *introducción*, en la que se hacía referencia a los objetivos (educación cristiana a los jóvenes y formación práctica); en segundo lugar se hacía referencia a la *oferta escolar* (segunda enseñanza) y, finalmente, a las buenas condiciones de salubridad e higiene, facilidad de transporte y bienestar material del Colegio. “La benignidad y salubridad del clima de San Gervasio, la excepcional quietud de este sitio, punto predilecto de veraneo para los barceloneses y la pintoresca situación topográfica corroboran el acierto que presidió la idea de levantar este colegio al pie del Tibidabo”, así como cercanía del apeadero, de los tranvías que salen de la Plaza Cataluña, hermosos jardines y vastos patios de recreo, alimentación e higiene y hermosa instalación que permite tomar baños semanales.
- **Niveles y proyecto educativo:** en este apartado se informa sobre los estudios que podían cursar: Sección Técnico Comercial; Sección de Contador de Comercio; Sección de Escuelas Industriales. Asimismo, el proyecto educativo incluía aspectos de: educación moral, intelectual física.
- **Condiciones de la pensión y disposiciones reglamentarias:** en este apartado se señala la cantidad que habían de pagar los alumnos, el ajuar y el uniforme, así como otras disposiciones y advertencias disciplinarias y de calendario escolar.

En el prospecto correspondiente al Colegio de Nuestra Señora de la Bonanova, al contrario de lo que ocurrirá en el de Lourdes, no hay fotografías ni del centro, ni de los espacios del internado, aunque como ya hemos señalado en la primera página de la memoria se recoge una fotografía panorámica de la fachada del centro. No obstante, en el interior de las memorias de los años posteriores a la de 1907 se pueden ir observando un conjunto de fotografías distribuidas en función de los espacios a los que haga referencia: la capilla, las habitaciones, el comedor, la suntuosa entrada, etc. y, por supuesto, las fotografías de los niños que han obtenido premios en la ceremonia de distribución de premios que se celebraba a final del curso. También hay que señalar que el Bonanova fue de los primeros centros en España que editó un conjunto de postales para uso comercial donde se plasman las dependencias, tanto de servicios docentes como deportivos que dicho centro poseía (Viñao y Martínez, 2016). De hecho las fotografías que componen este álbum son las mismas que se recogen las memorias y que son de autor y hechas por encargo del centro. Se supone que estas fotografías servían no solo para publicitar

el centro, sino para que los alumnos pudieran comunicarse utilizándolas, logrando así una publicidad añadida.

El prospecto del Lourdes de Valladolid es muy similar al del Bonanova, al hablar de las condiciones salubres del centro, la magnífica instalación y los adelantos pedagógicos, además de la educación física, moral y religiosa, el plan de estudios o los sistemas de emulación y disposiciones reglamentarias del centro. Este prospecto presenta el siguiente esquema:

- **Situación y condiciones que reúne:** Situado en un lugar pintoresco que goza de quietud y amenidad envidiables. Amplios pabellones. Patios y jardines. “Infunden al conjunto un carácter risueño tan propicio para la educación de la juventud” (Memoria Escolar del curso 1933-34, p. 9). Luz y aire, higiene, salud y alegría. Aguas sometidas a rigurosa esterilización, calefacción central.
- **Proyecto educativo:** El colegio tiene por principal objeto la educación integral y cristiana de la juventud. Según la información que facilita la concepción pedagógica incluía educación física, educación moral y religiosa y educación intelectual también es de resaltar el sistema de emulación característico de ese tipo de centros.
- **Condiciones de admisión y disposiciones reglamentarias:** resaltan las condiciones de acceso a estos internados, en cuanto a la edad (entre 6 y 14 años) y el tipo de alumnado que admitían (internos, externos y medio-pensionistas). Además recogen el ajuar que debían de aportar los internos y los servicios que se ofrecían para el alumnado medio-pensionista y externo.

Las fotografías que incluye el prospecto del Lourdes, a diferencia del Bonanova, corresponden a la fachada del colegio (3 fotos); la pintoresca situación del colegio (3); las vistas interiores del establecimiento (8 fotografías en dos páginas: teatro, capilla, comedor y pasillo y lavabos, comedor, habitaciones, y fachada posterior del colegio) y, finalmente, una fotografía de los alumnos del bachillerato jugando a zancos. De esta manera, el prospecto se nos ofrece como una visita virtual, tanto al edificio como a las dependencias del mismo, tanto interiores como exteriores, excepto la última imagen, el resto son fotografías de encargo de las infraestructuras, en algunos casos de primeros planos, transmitiendo la idea de suntuosidad de las instalaciones, así como de calma y tranquilidad, en las tres fotografías exteriores se ve el río Pisuerga y los valles que le rodean.

A la vista de las dos memorias que estamos analizando, y en concreto el aspecto relativo a los aspectos publicitarios de las mismas, queda patente que su objetivo primero obedece a un criterio de marketing a través del cual se transmiten una serie de mensaje que tienen que ver con aspectos materiales de las infraestructura y construcciones de los mismos, proyecto educativo y concepción pedagógica y condiciones económicas y reglamentarias del internado. Por lo que respecta al primer apartado, en ambos casos se recurre a presentar los edificios escolares como espacios que cumplen con unas altas condiciones de calidad en cuanto a la salubridad e higiene, destacando que están instalados a las afueras de lo que, en aquel momento, era del núcleo urbano de la ciudad, indicando, además, las facilidades de

transporte que tenían para llegar al mismo, lo cual dejaba abierta la posibilidad de que el internado pudiese contar también con alumnado externo. Este aspecto es importante destacarlo ya que manifiesta el cumplimiento de las teorías pedagógicas que, en aquel momento, se estaban produciendo en Europa relativas al disfrute al aire libre, las buenas condiciones de alimentación e higiene, etc. Por supuesto estas características contrastan con el conjunto de escuelas públicas y privadas, de las cuales poseemos descripciones de las malas condiciones de salubridad y hacinamiento de muchas de ellas.

3.2. Imágenes de los espacios de los internados en las memorias

Las fotografías en este contexto venían a ratificar y confirmar que los alumnos que accedieran a este internado disfrutarían de las mejores condiciones de servicios, higiénicas y apropiadas al prestigio que se quería transmitir. En este sentido se entiende que se insistía en que son espacios luminosos, aireados, sometidos a esterilización, con calefacción central, con la posibilidad de tomar baños semanales, con la quietud y tranquilidad de los espacios, etc. Asimismo, muchos de estos espacios tienen una monumentalidad muy acorde con la arquitectura neoclásica y neogótica características de la arquitectura monumental de finales del siglo XIX y principios del XX.

A finales del siglo XIX la mayoría de ciudades europeas desarrollaron políticas y proyectos urbanísticos de ampliación de sus respectivos ensanches. El ejemplo de Cerdá en Barcelona o el del Ensanche de Bilbao son una buena muestra de este tipo de inversiones urbanísticas donde se implicaban las autoridades locales y burguesía. Se trata de edificios suntuosos, siguiendo las últimas tendencias urbanísticas, y cuya distribución interior es muestra de la relación entre burguesía comercial y desarrollo urbano.

En ambos casos, a diferencia de lo que ocurre en el Santiago Apóstol de Bilbao, son construcciones edificadas en lo que entonces eran las afueras de la ciudad, aunque con buenas vías de acceso y comunicación. La elección de estos espacios se debía, sobre todo, a querer garantizar las mejores condiciones de salubridad e higiene para los alumnos internos, además de evitar el contacto con la ciudad, consiguiendo un aislamiento que permitía el control tanto externo como interno y el cumplimiento de las normas disciplinarias propuestas en sus idearios pedagógicos. Por lo tanto, esta elección garantizaba una referencia externa reconocible y lo asimilaba, de la mejor manera, a los edificios conventuales que, seguramente, servían de modelo.

En este sentido se observará que se puede establecer una diferenciación de los espacios en relación a la función y servicios que ofrecían, que vamos a presentar de forma ordenada

3.2.1. Fachadas y suntuosos espacios comunes

Los edificios, tanto del Bonanova como del Lourdes, obedecen a los criterios urbanísticos señalados previamente. En este sentido, la fachada del edificio de la Bonanova sigue los mismos criterios de suntuosidad, la capilla adquiere, asimismo, una visibilidad importante, al igual que el acceso. En cambio la fachada del edificio del Lourdes de Valladolid incluso tiene un cierto atrevimiento urbanístico al elegir un llamativo color rojo para la misma, lo cual muestra el nivel de singularidad que se le quería dar al edificio. Por lo tanto, las fachadas de ambos edificios pretenden ser la imagen que plasme su reconocimiento como institución de prestigio y el vínculo que se establece entre un edificio escolar y la suntuosidad que le ofrece el estilo neogótico.

Los espacios comunes, es decir, escaleras de acceso, pasillos, salas de espera, etc. son grandes y decorados con columnas y techos ornamentados, siguiendo el mismo modelo de los edificios construidos por la burguesía local. Estas imágenes tienen una función de identidad espacial con las propias familias que enviaban a sus hijos a estos colegios. Por lo tanto, intentan reproducir en el internado el propio espacio familiar de procedencia de sus alumnos.

Por supuesto, dentro de los espacios comunes, también se incluyen las habitaciones, comedores y lavabos. En los dos casos relativos a los comedores y habitaciones, son espacios capaces de albergar a un importante número de alumnos. Además se trata de espacios en los cuales la vigilancia y disciplina pudiera establecerse. Por ejemplo las habitaciones al estilo de los hospitales y otras instituciones sanitarias y asilos de la época, en los cuales no existe separación individual de las camas que están apoyadas en los muros de la habitación, dejando en medio un amplio pasillo. Cualquier movimiento que pudiera producirse, tanto en los comedores como en las habitaciones, podía ser fácilmente detectado por los vigilantes de la sala. Se trata de espacios panópticos, en los cuales la economía de la mirada podía ejercer una disciplina sobre los cuerpos (Foucault, 2012).

La existencia de capillas en los propios centros era otra seña de identidad a través de la cual se intenta poner sobre el terreno, no solo la identificación de escuela religiosa, sino también la desvinculación con las iglesias o parroquias a las cuales pudiera pertenecer. Teniendo en cuenta que son edificios nuevos y a cierta distancia del centro urbano, la construcción de las capillas se veía como una necesidad del propio centro para cumplir con la apretada agenda litúrgica y de celebraciones litúrgicas que tenían lugar en el centro (Viñao, 1993-94b; Dávila, Naya y Murua, 2016).

Por lo tanto este conjunto de espacios comunes y suntuosos trata de transmitir una imagen que posibilite la aceptación de las condiciones materiales de dichas instalaciones.



Memoria Escolar de Nuestra Señora de Lourdes, Curso 1933-1934

Memoria Escolar de Nuestra Señora de la Bonanova, Curso 1906-1907





Interior de la Iglesia del Colegio

▲
Memoria Escolar de
Nuestra Señora de Lourdes,
Curso 1933-1934

3.2.2. Instalaciones educativas: aulas y laboratorios

Las referencias e imágenes de las instalaciones educativas pretenden mostrar las condiciones disponibles para que el proceso de enseñanza-aprendizaje tuviera las mejores garantías. De ahí se entiende que las fotografías de las aulas muestren las novedades pedagógicas de que disponían.

Asimismo las otras aulas de aprendizaje ofrecen unas condiciones óptimas en cuanto al material disponible para favorecer el aprendizaje, utilizando para ello las últimas novedades pedagógicas existentes en el mercado europeo y español. En este sentido son de destacar las recreaciones de espacios de negocio para la enseñanza comercial. Por supuesto, el modelo que se sigue es el implantado en el internado de San Bernardo de San Sebastián (Dávila, Naya y Garmendia, 2008). El prestigio de la formación recibida en estas aulas era ampliamente reconocido.

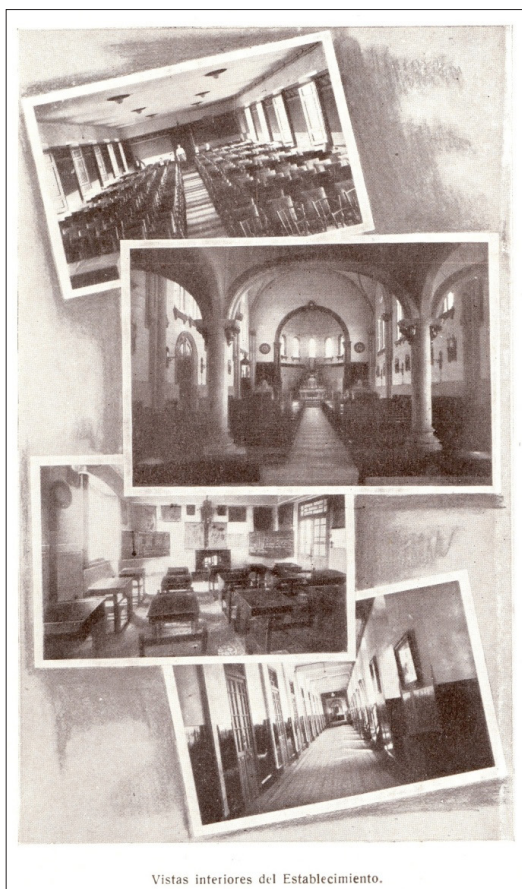
Además de esta sala hay que destacar los laboratorios dedicados a la enseñanza de la física y química, así como las ciencias naturales. En este sentido el abastecimiento de todo este tipo de material, por lo que hemos podido observar en los museos de la congregación sitios en otros centros (Davila y Naya, 2012), se realizaba a través de la compra en casas comerciales de producción de material pedagógico de prestigio, como es el caso de la casa Deyrolle de París.



▲
Memoria Escolar de Nuestra Señora
de la Bonanova, Curso 1928-1929

Memoria Escolar de Nuestra Señora
de la Bonanova, Curso 1928-1929
▼



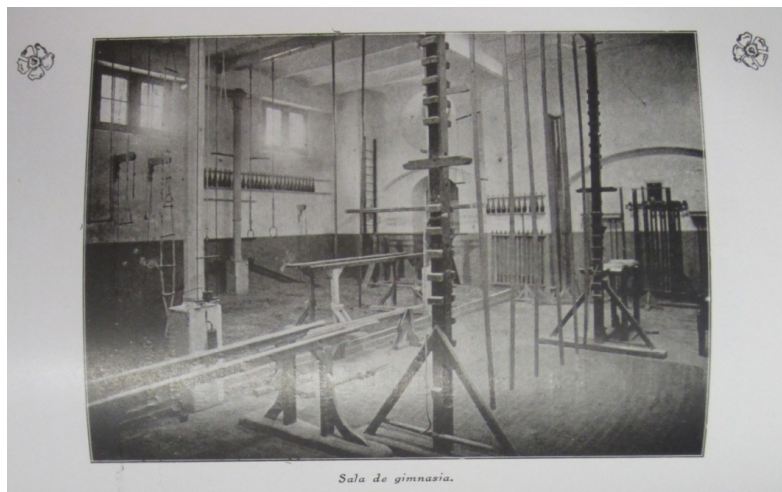


3.2.3. Instalaciones deportivas

Una de las señas de identidad que garantizaba el prestigio del centro era la posibilidad de ofrecer actividades deportivas para sus alumnos. Contar con espacios donde realizar las mismas posibilitaba la creación de equipos estables de los deportes más demandados en este momento (football, atletismo, esgrima, tenis, etc.) y también otros deportes individuales que ofertaban dichos centros. En este sentido muchos centros comienzan a crear equipos deportivos identificados con el centro escolar. Debemos tener en cuenta que estamos hablando de una época en la que este tipo de actividades deportivas eran un signo de distinción para las clases burguesas y que, por lo tanto, eran una élite innovadora que introduciría, poco a poco, este tipo de actividades deportivas en espacios escolares. Como caso llamativo es conocido que la primera canasta de baloncesto que se instaló en la ciudad de Valladolid fue adquirida por el Colegio de Lourdes.

La introducción de este tipo de deportes en estos colegios sigue la estela de un proyecto educativo religioso basado en la premisa latina *Mens sana in corpore sano*.

En este sentido, las memorias escolares irán mostrados de una manera cada vez más patente fotografías en las que se mostrase el nivel de competitividad que se establecía en los centros, así como la diversificación deportiva que se ofrecía.



Campeones de la 2.ª división. Segundo equipo de Quinto Año de Bachillerato.



Campeones de la 3.ª división. Tercer Año de Bachillerato «A».



Memoria Escolar de Nuestra Señora de la Bonanova, Curso 1928-1929



Memoria Escolar de Nuestra Señora de Lourdes, Curso 1933-1934



Cuarto Año de Bachillerato jugando con zancos.

▲
Memoria Escolar de
Nuestra Señora
de Lourdes,
Curso 1933-1934

3.2.4. Fotografías del alumnado uniformado

Además de este elemento de marketing que tienen las memorias en cuanto a la oferta educativa de los internados, no podemos ignorar que las memorias escolares también incluían fotografías de los alumnos premiados por diferentes motivos (académicos, deportivos, religiosos, etc.) en el centro. Así se observa que, de manera cada vez más creciente, las fotografías de alumnos, sean individuales o en grupo, van a jugar un papel fundamental, ya que a través de ellas se va a producir lo que en otra publicación hemos denominado “El facebook de la época sin internet” (Dávila, Naya y Zabaleta, 2016). Por lo tanto, las fotografías de los alumnos juegan este doble papel de reconocimiento del propio alumnado y de publicidad del centro. De esta manera las familias, interesadas en enviar a sus hijos al internado, podían conocer a los hijos de las familias que los frecuentaban, con lo cual se favorecía el envío de estos alumnos con la garantía de compartir espacio con compañeros de su misma clase social y de los cuales pudiera surgir una amistad de gran utilidad e interés para el futuro profesional de los mismos. Compartir una misma escuela podría significar en un futuro compartir un mismo negocio.

Si la función primordial de las memorias es dejar constancia del alumnado asistente, las fotografías de grupos de aula o el listado de alumnos, la distribución solemne de premios, etc. cumple esta función de “facebook” o de recuerdo para el alumnado, no podemos dejar de reconocer que otra función muy importante, además de la publicitaria que hemos indicado, es la de dar cuenta de la multitud de actividades religiosas, deportivas, artísticas o culturales que se desarrollaban en el centro y que se “venden” como un producto de distinción de identidad de centro o de calidad de la enseñanza que se imparte en los mismos. Esta función es muy importante porque marca itinerarios complementarios a la formación curricular de los centros, pudiendo mostrarse como un valor añadido a la oferta curricular o a la formación meramente intelectual o académica. Tener acceso al conocimiento de estas actividades para un historiador de la educación es sumamente difícil, ya que, en general, se trata de información sobre actividades que dejan escasas evidencias historiográficas dentro de la vida de los centros. Sin embargo, y dado que los centros hacían publicidad de estas actividades, resultan de lo más ilustrativo para valorar el conjunto de actividades que a diversos niveles se plantean.

Memoria Escolar de Nuestra Señora
de la Bonanova, Curso 1906-1907





Clase de Ingreso.

▲
Memoria Escolar de Nuestra Señora
de Lourdes, Curso 1933-1934

Conclusiones

El foco sobre el cual hemos querido enfatizar en esta aportación está centrado en resaltar la importancia que las memorias escolares tienen como fuente para el estudio del Patrimonio Histórico-Educativo, así como resaltar la importancia que, en dichas memorias, se daba a los espacios, tanto internos como externos, de los internados. En el análisis realizado de las memorias escolares hemos podido observar que la presentación de los espacios es la mejor manera de ofrecer la “marca” de los internados como un producto en la operación de marketing que los propios centros escolares pretendían transmitir a fin de abrir un camino dentro de la oferta y la demanda en un mercado con fuerte demanda por parte de las familias burguesas y aristocráticas.

En este sentido, los espacios que son objeto de presentación comercial son los que están marcados por una mayor suntuosidad y presentación social que posibilite una distinción de clase. Las fotografías relacionadas con los recursos e infraestructuras son importantes ya que ponen de relieve la calidad de la oferta escolar. Todavía en la actualidad el ranking que se confecciona sobre los centros educativos viene determinado, en gran medida, por la disponibilidad y amplitud de los espacios que ofrecen a su alumnado, de manera que la mayor disponibilidad espacial parece garantizar centros de excelencia, tanto antes como ahora.

Los espacios que hemos analizado se refieren, tanto a la fachada de los centros, como a los espacios docentes (aulas y laboratorios) e instalaciones deportivas. Sin embargo, respecto a otros aspectos que hemos señalado sobre cuestiones educativas, podemos indicar el paralelismo existente en los centros analizados, ya que compartían el mismo ideario pedagógico de los centros lasalianos. No nos referimos a estos aspectos ya que han sido tratados en otros trabajos anteriores. No obstante queda claro que los planes de estudio que se impartían tenían como principio la educación física e intelectual y la moral y religiosa. Asimismo, y por lo que respecta a las condiciones de acceso, ajuar y disposiciones reglamentarias, hemos hecho referencia a ellas no tanto para referirnos a los espacios escolares sino al tipo de alumnado que frecuentaba dichos internados, donde quedan patentes las condiciones de admisión y las características de vestido y actividades que debían desarrollar.

Bibliografía

- BOURDIEU, P., *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus, 1979
- BURRIEZA, J., *LOURDES stella in Casttela Historia del Colegio Nuestra Señora de Lourdes de Valladolid [1884-2009]*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 2009.
- DÁVILA, P. y NAYA, L. M. (2012), “El patrimonio histórico-educativo de la enseñanza privada. El caso de los Hermanos de La Salle”, *Revista de Ciencias de la Educación*, nº 231, (2012), pp. 289-302.
- DÁVILA, P. y NAYA, L.M.. “La enseñanza privada religiosa en España: instituciones, políticas e identidades”, En PINTASSILGO, J. (ed). *Laicidade, Religões e Educaçao na Europa do Sul no Seculo XX*, Lisboa, Instituto da Educaçao da Universidade de Lisboa, 2013, pp. 367-392
- DÁVILA, P.; NAYA, L.M. y GARMENDIA, J. (2008): *La Enseñanza Comercial y los Hermanos de La Salle. El Colegio de San Bernardo*. In Hernández, J. M^o: *Influencias francesas en la Educación Española e Iberoamericana (1808-2008)* (pp. 319-330). Salamanca: Globalia Ediciones.
- DÁVILA, P.; NAYA, L.M. y MURUA, H. *Bajo el signo de la educación. 100 años de La Salle en Gipuzkoa*, Donostia-San Sebastián: Hermanos de las Escuelas Cristianas. Distrito de Bilbao, 2009.
- DÁVILA, P.; NAYA, L.M. y MURUA, H., *Prácticas y actividades religiosas en los colegios privados del País Vasco durante el siglo XX. Historia y Memoria de la Educación (en prensa)*, 2016.
- DÁVILA, P.; NAYA, L.M. y ZABALETA, I., *La “memoria” de las memorias escolares: estudio de su estructura y evolución en colegios privados de la España del siglo XX*, en MEDA, J.; VIÑAO, A. y YANES, C. *La memoria escolar (en prensa)*, 2016.
- DONZELOT, J., *La policía de las familias*, Valencia, Pre-textos, 1979
- FOUCAULT, M., *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2012.
- GOFFMAN, E. *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1972
- GONZÁLEZ, E. *Memoria e Historia. Vademécum de conceptos y debates fundamentales*, Madrid: La Catarata, 2013.
- INSTITUTE DES ÉCOLES CHRETIENNES, *La distribution des prix dans les écoles des frères*, *Bulletin des Écoles Chrétiennes*, 3, (1910), pp. 255-267.
- INSTITUTE DES ÉCOLES CHRETIENNES, *Pour un bulletin d'École et de l'Amicale*, *Bulletin des Écoles Chrétiennes*, 3, (1932), pp. 152-157.
- KLEIN, N., *No Logo. El poder de las marcas*, Barcelona, Espasa, 2011.
- MATO, A. y TERRÓN, A., “Un ejemplo de espacio escolar cerrado: el colegio de “La Imaculada” de Gijón”, *Historia de la Educación*, Vol. XII-XIII, (1993-94), pp. 245-272.
- OSTOLAZA, M., *Entre religión y modernidad*, Leioa, Universidad del País Vasco, 2000.
- PUELLES, M., *Educación e ideología en la España contemporánea*, Madrid, Tecnos, 2010.

- QUERRIEN, A., *Trabajos elementales sobre la escuela primaria, Madrid, La Piqueta, 1982.*
- RODRÍGUEZ LAGO, J.R., *Más que un colegio (Los maristas en Vigo 1913-2013). Madrid: Edelvives, 2015.*
- SEGÚ, J. M. y SANTAELÀRIA, J. *Cent anys de La Salle Bonanova, Barcelona, Joan Santaelària, 1989*
- VARELA, J. y ÀLVAREZ-URIA, F., *Arqueología de la escuela, Madrid, La Piqueta, 1991.*
- VIÑAO, A., "El espacio escolar. Introducción", *Historia de la Educación, Vol. XII-XIII, 1993-94a, pp. 11-16.*
- VIÑAO, A., "Del espacio y la Escuela como lugar: propuestas y cuestiones", *Historia de la Educación, Vol. XII-XIII, 1993-94b, pp. 17-74.*
- VIÑAO, A., *Escuela para todos. Educación y modernidad en la España del siglo XX, Madrid, Marcial Pons, 2004.*
- VIÑAO, A. MARTINEZ, M.J. *Las tarjetas postales como instrumento de construcción de la memoria escolar y fuente para su reconstrucción y análisis (España, siglo XX), en MEDA, J.; VIÑAO, A. y YANES, C. La memoria escolar (en prensa), 2016.*
- VV.AA., *El Pilar, cien años de historia, 1907-2007, Madrid, Colegio Nuestra Señora del Pilar, 2007.*